

Unruh, Ernesto; Kalisch, Hannes. 1998. El Diccionario Enlhet “Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet”. Marco, Base, Estructura. Suplemento Antropológico 31 (1996): 413-441.

El Diccionario Enlhet
„Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet“

Marco, Base, Estructura*

Después de dos años y medio de intenso trabajo terminamos en abril pasado la Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet, la recolección de nuestras palabras, de los que somos enlhet (Unruh/Kalisch 1997), que es precisamente una recopilación de las palabras de los enlhet de Ya’alve-Saanga¹, un diccionario monolingüe ilustrado de 903 páginas, además de xxx páginas de introducción, que publicamos como volumen XXVII de la Colección Biblioteca Paraguaya de Antropología. El idioma de los enlhet de Ya’alve-Saanga, al cual nos referimos en adelante con la palabra ‘enlhet’, forma parte del llamado ‘lengua norte’², que es parte de la familia

* Los autores estamos muy agradecidos a Enrique Amarilla por habernos ayudado en darle una forma castellana más lisa a este artículo.

¹ Ya’alve-Saanga, que está ubicada a 40 kilómetros al sur de Filadelfia en el Chaco Central paraguayo, abarca un territorio de 5950 hectáreas, dentro del cual viven aproximadamente 1400 *enlhet*. En 1995, los *enlhet* de Ya’alve-Saanga recibieron el título de propiedad de su tierra y la personería jurídica. Ya’alve-Saanga es la comunidad más vieja entre las comunidades *enlhet* del Chaco Central y está formada por *enlhet* de distintos lugares que se mudaron a Ya’alve-Saanga en un proceso que comenzó hace sesenta años (vea también Unruh 1994a). Eso tuvo como consecuencia la mezcla de diversos subdialectos del *lengua norte*, aunque con el correr de los años se formó de nuevo un dialecto uniforme de Ya’alve-Saanga, que hoy día constituye el idioma de los enlhet de Ya’alve-Saanga. Hablando con los viejos, no obstante, se puede notar todavía, por la forma en la cual usan el idioma, que tienen diferentes orígenes.

² Aunque la mayor parte del vocabulario del *lengua norte* es compartida por todos sus grupos, no obstante, varía un poquito este vocabulario en las diferentes comunidades (también el respectivo uso gramatical demuestra pequeñas diferencias). La razón por la cual recogimos solamente las palabras de los *enlhet* de

lingüística típicamente llamada ‘mascoy’³. Nosotros, no obstante, aprovechamos este lugar para proponer hablar, antes que de familia ‘mascoy’, de la familia ‘enlhet’, ya que las autodenominaciones de los hablantes de todos los idiomas correspondientes, como ser *lengua norte*, *lengua sur*⁴ (también conocido como *enxet* según la nueva ortografía anglicana, en la anterior *enthlet*), *toba*, *angaité*, *sanapaná*, son de *enlhet* o *enenlhet*.

El marco de la elaboración

Hace muchos años ya, los maestros *enlhet*, ante la ausencia de material en *enlhet* –no traducido–, sintieron la necesidad de contar con materiales adecuados para la enseñanza del *enlhet* como idioma materno en la escuela. En el año 1992 Ernesto Unruh, *enlhet* y coautor de la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* y de este artículo, comenzó juntando biografías de los ancianos y cuentos, que se publicaron en 1994. Mientras trabajaba, se dio cuenta que los ancianos todavía usaban muchas palabras que hoy son difícilmente entendidas por los jóvenes. Ahí nació el deseo de recopilar estas palabras para guardarlas a las generaciones futuras, resguar-

Ya’alve-Saanga es que nosotros los autores de la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* somos de Ya’alve-Saanga y la recolección de las palabras de todos los grupos que pertenecen al *lengua norte* más la investigación de las diferencias en sus usos respectivos hubiera sido un trabajo no realizable en el tiempo limitado que tuvimos.

³ A pesar de una centenaria búsqueda hacia una adecuada clasificación lingüística y aunque en los últimos años se publicaron algunos aportes aclaratorios hacia una clasificación lingüística de los respectivos idiomas (*lengua norte*, *lengua sur*, *toba*, *angaité*, *sanapaná* y tal vez *guaná*; sobre todo Klein/Stark (1985), y como estudios psicológicos p.e. Chase-Sardi et.al. (1990), aunque estos no pretenden una clasificación lingüística), una clasificación lingüística concluyente de ellos queda pendiente, sobre todo en la determinación del tipo de relacionamiento entre ellos (es decir investigar si se trata de dialectos de un idioma, de idiomas distintos o si se encuentran los dos casos).

Queremos dar un breve e incompleto resumen del nombramiento histórico de la familia *mascoy* (dejando al del lado su estructura interna, es decir sus respectivos componentes), dando al mismo tiempo una bibliografía respecto al tema –limitándonos a textos realmente lingüísticos. Brinton (1898) y Boggiani (1898), con quienes comenzó la clasificación sistemática de las lenguas del Chaco –aunque no fueron los primeros que publicaron respecto al tema–, llaman esta familia *ennima* y *ennímaga* respectivamente. Más tarde, Boggiani (1900; 1901) usa el nombre *machicuy*, mientras Ehrenreich (1905) habla de la familia *machicui* o *muscovi*, y Koch-Grünberg (1900) la llama *lengua*, cambiando más tarde (1902) al nombre *mascoi*.

Después se empezó a establecer básicamente el nombre *mascoy*, aunque se encuentran variaciones en las diversas publicaciones. Chamberlain (1913) habla de la familia *enimaga*, Loukotka (1968) y Landar (1977) la llaman la familia *lengua*, Tovar (1984²) la llama *lengua-maskoy*, y Robins/Uhlenbeck (1991) *lengua-mascoi*. Rivet (1924), Schmidt (1926), Mason (1950; vea también su resumen del uso del nombre en los antiguos documentos p. 279s), Zisa (1971), Klein/Stark (1985) y Ruhlen (1987) *mascoi*, Rivet/Loukotka (1952) *maskoi*, Greenberg (1960) y Voegelin/Voegelin (1977) *mascoy*, Ibarra Grasso (1958) *mascoy* o *machicuy*.

⁴ Con López Ramírez (1996) existe una colección de textos interesantes muy recientes en *lengua sur* de 45 páginas con viejas fotos, escrita por un *enlhet* mismo.

dando y fortaleciendo al mismo tiempo el idioma entero. Estas dos experiencias, la falta de materiales y el deseo de guardar la riqueza que contiene el idioma *enlhet*, llevaron a que la *Convención de los Hermanos Evangélicos Enlhet* y la *Comunidad Enlhet Ya’alve-Saanga*, junto con los maestros, nos pidieran a nosotros, los autores de la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet*, que hiciéramos un libro que cumpliera tres propósitos:

- *recopilar las palabras nuevas y viejas del *enlhet*, resguardando así el idioma a los *enlhet*, para que no se pierda en el futuro y se mantenga firme y vivo,
- *estructurar este libro de manera que pueda ser usado como material escolar.
- *Estos propósitos implicaban, a su vez, que la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* tendría que ser monolingüe, por lo menos en su mayor parte.

Un cuarto propósito de la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* es, aunque surgiera más tarde que los otros y como producto de la reflexión sobre los mismos, el de aumentar la estima de los *enlhet* hacia su idioma, dentro del marco multicultural y multilingüe que vivimos en el Chaco, luego de ver descrita la compleja estructura semántica y gramatical del *enlhet*, la profundidad de sus conceptos y categorías, como también la factibilidad de ser usado adecuadamente para cumplir con las necesidades comunicativas del mundo moderno. Proponíamos con ello que los *enlhet*, viendo la estructura altamente abstracta de su idioma, reflexionen sobre él, para que se profundice y dinamice su uso, de manera que sea capaz de mantener un lugar firme en la vida de la gente, pues hay que reconocer que en la sociedad multicultural y multilingüe sólo con mucho fuerza se puede mantener vivo un idioma autóctono, que es portador fundamental de los aspectos de la vida de los hablantes.

Estos propósitos coinciden con el desarrollo de la reforma educativa paraguaya, que favorece el uso del idioma materno en la escuela, así como la Constitución Nacional de 1992 que favorece el fortalecimiento de la cultura indígena y, por lo tanto, del idioma materno. La Constitución reconoce y garantiza „el derecho de los pueblos indígenas a preservar y a desarrollar su identidad étnica“ (art. 63) y promueve el respeto de „las peculiaridades culturales de los pueblos indígenas, especialmente en lo relativo a la educación formal“ (art. 66), declarando las distintas lenguas que se hablan en el Paraguay como „parte del patrimonio cultural de la Nación“ (art. 140). Esto significó, entonces, un impacto muy importante de fuera, porque favorecería el uso real del material que íbamos a elaborar⁵.

La base lingüística

En gran parte, en especial al comienzo, el trabajo lexicográfico requiere un enfoque meramente empírico, esto es, el acto de buscar y juntar palabras y sentidos. Ya que usualmente el lexicógrafo saca las palabras de textos escritos existentes, esto para nosotros significaba una cuestión bastante difícil ante el escaso material escrito en *enlhet*. En nuestro caso, una parte de las palabras

⁵ En mayo pasado, el Ministerio de Educación y Culto extendió un documento en el que reconoce el valor del diccionario *enlhet* recomendando su impresión.

sacamos de las ‘historias’ y ‘cuentos’ (Unruh 1994a, b); sin embargo, la mayoría de las palabras que entraron en la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* las encontramos escuchando diariamente el idioma hablado por los *enlhet*. En consecuencia, este procedimiento de juntar palabras y sentidos se extendió hasta los últimos días de la preparación del diccionario. Muchas veces volvimos a preguntar a los viejos, para que nos explicaran palabras viejas que hoy día se usan muy poco.

Después del acto empírico de juntar palabras y sentidos, se planteaban dos problemas lingüísticos cuya discusión teórica era indispensable para elaborar una base sólida de la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* ante el hecho que no existía ninguna descripción lingüística del *enlhet* (*norte*) –por lo menos descripción publicada. Estos problemas eran los siguientes:

- * La necesidad de definir unidades lexicográficas adecuadas, que nosotros en búsqueda de una terminología lingüística *enlhet* hemos llamado *nempayvaam-angyapmoc* (palabra madre). Para lograr esto era necesario delimitar primero sentidos y comportamiento formal de las palabras, clasificando así unidades lexicales, para agrupar después estas unidades lexicales en las unidades lexicográficas según criterios que deben ser explicados abajo, definiendo las distintas palabras madre del *enlhet*.
- * La necesidad de presentar en forma adecuada las palabras del *enlhet* en el diccionario, o, más precisamente, las respectivas unidades lexicales que constituyen una palabra madre.

La solución de estos dos problemas logramos a través de los parámetros definitorios de la noción ‘unidad lexical’. Una unidad lexical es definida como complejo de forma y contenido⁶, por el conjunto de estos parámetros que describen su comportamiento total. Esto implica que se deben establecer dos unidades lexicales diferentes si hay una diferencia entre dos unidades en uno solo de estos parámetros definitorios, de los cuales mencionamos los más importantes⁷ (compare p.e. Lyons 1977; Cruse 1986):

⁶ Ampliando: La noción de ‘unidad lexical’, como la usamos acá, es definida como complejo de forma y contenido, o sea como unión de un solo sentido con una forma lexical, que por su parte es la abstracción de una clase de palabras que difieren solamente en su inflexión (Cruse 1986:77). Si existe una unidad con el mismo comportamiento formal, o sea morfológico y sintáctico, pero con dos sentidos convencionalizados o sea discretos o lexicalizados, es decir, no dependientes del contexto en el cual aparece esta unidad, según esta definición, se deben establecer dos unidades lexicales diferentes. Igualmente, se deben establecer dos unidades lexicales diferentes, si con un solo sentido se unen dos diferentes tipos de comportamiento formal (morfológico o sintáctico), de los cuales la existencia del uno no es predecible de la existencia del otro. Este concepto de ‘unidad lexical’, siendo mucho más preciso que el concepto de ‘palabra’ y aún el de ‘lexema’, tiene que ser la base de cada trabajo semántico y, por consiguiente, lexicográfico.

⁷ Además del parámetro semántico y del parámetro formal se puede mencionar un parámetro pragmático, que se refiere a las posibles funciones pragmáticas de una unidad lexical, como ser p.e. las funciones de referencia y predicación. Este parámetro pragmático corresponde al parámetro formal, ya que las categorías sintácticas (y a veces las categorías morfológicas también) tienen entre otras la función de formalizar categorías pragmáticas.

parámetros semánticos

- * denotación, lo que denota la respectiva unidad lexical.
- * connotación, los aspectos emocionales, afectivos y expresivos de un sentido.
- * relaciones con otros sentidos, como ser
 - ◆ relaciones paradigmáticas, p.e. sinonimia, hiperonimia (superordinación), hiponimia (subordinación), antonimia.
 - ◆ relaciones sintagmáticas (parámetro semántico-sintáctico), la aparición posible de un sentido junto con otros sentidos.
- * etimología, que, según nuestra definición, describe el origen conocido⁸ de un sentido, como ser de otra unidad lexical del mismo idioma (por ejemplo a través del uso metafórico de sentidos, de una ampliación semántica de sentidos, de unidades en yuxtaposición que obtienen un solo sentido en común como palabras compuestas o expresiones idiomáticas, de derivación y a través de otros mecanismos más) o de otro idioma (préstamo). La noción de etimología o de diacronía no usamos de la manera típica, sino la reducimos más bien a un concepto que tiene su base en el conocimiento conciente de los hablantes acerca de las relaciones diacrónicas entre sentidos. Más acerca de este parámetro diacrónico y acerca de su formalización vea abajo.

El conjunto de estos aspectos constituye el concepto de ‘sentido’, que representa la parte semántica de una unidad lexical. Es importante tener en cuenta, que el uso metafórico de una palabra (al igual que expresiones idiomáticas), en el caso que sea convencionalizado, forma una unidad lexical propia⁹. Aunque sea una nota trivial, vale mencionar –ya que en muchos trabajos no se lo ha tenido en cuenta– que la traducción a otro idioma no debe integrar la definición de las unidades lexicales, pues como todo concepto lingüístico debe ser definido de forma intralingüística exclusivamente.

⁸ Conclusiones acerca de la etimología de unidades lexicales resultan ser difíciles respecto a lenguas sin tradición escrita muy larga, como es el caso del *enlhet*. Respecto a idiomas con una tradición escrita larga, como ser p.e. algunos idiomas indoeuropeos y semíticos, el concepto de ‘origen conocido’ comúnmente se refiere al proceso de origen que se puede observar en la literatura a través de los siglos. Respecto a lenguas sin tal tradición como el *enlhet*, la noción de ‘origen conocido’ (como todo tipo de conclusión diacrónica) se refiere por una parte al origen de una unidad lexical que se puede deducir de su comportamiento formal y/o de su forma morfolexical. Por otra parte, se refiere al conocimiento de su origen, es decir, a la conciencia de afinidad entre unidades lexicales por parte de los hablantes (un conocimiento, que normalmente no es reflexionado ni es igual para todos los hablantes; incluso puede ser incorrecto). En la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* usamos la noción de etimología básicamente en este último sentido, es decir, en el sentido etimológico-psicolingüístico.

⁹ Para decirlo en otras palabras: Un sentido (a la vez comportamiento formal) convencionalizado, que como tal no es predecible del contexto formal y semántico, forma parte del léxico antes que de la gramática y como sentido lexicalizado constituye una unidad lexical discreta.

parámetros formales: morfología

La unidad lexical representa una clase de palabras que difieren solamente respecto a su inflexión¹⁰. El parámetro morfológico describe el comportamiento morfológico total de una unidad lexical, en especial:

- * morfología inflexional o sea morfología predecible, es decir las predecibles categorías marcadas morfológicamente y su realización formal respectiva.
- * morfología derivacional o sea morfología cuya aplicación no es totalmente predecible o la que es acompañada de una convencionalización (la estructura morfológica interna de una unidad lexical). Ya que la función de la morfología derivacional es la de crear unidades lexicales, este parámetro corresponde al parámetro semántico de la etimología mencionado arriba.
- * procesos morfo-fonológicos entre palabras dentro de la expresión, a las cuales la respectiva unidad lexical puede ser sujeto.

parámetros formales: sintaxis

- * los padrones de asignación de una unidad lexical a categorías sintácticas,
- * y el comportamiento sintáctico de una unidad lexical en general (p.e. valor en el caso de los verbos, género de los nombres, etc.).

La aplicación adecuada de estos parámetros definatorios para establecer las unidades lexicales del *enlhet* requería un análisis completo del idioma entero en términos semánticos, sintácticos, morfológicos y fonológicos, de manera a tener conocimiento de las funciones de sus distintas unidades lexicales (y a la vez de sus categorías lingüísticas), dicho más ampliamente, del comportamiento general de ellas. Por su importancia vale mencionar otra vez que es fundamental para el trabajo lingüístico que los sentidos y las categorías lingüísticas de un idioma específico

¹⁰ La distinción entre morfología inflexional y morfología derivacional, en realidad, resulta difícil muchas veces. Bybee (1985:81ff) muestra, que las categorías morfológicas forman un continuo respecto a inflexión y derivación y se las puede clasificar a través de varios parámetros, como ser p.e. predecibilidad del sentido, grado de productividad, cercanía a la raíz, relevancia sintáctica, etc. (un resumen de parámetros distintivos entre flexión y derivación contienen p.e. también Anderson 1985:162ff; Bauer 1988:73ff; Matthews 1991²:42ff). Para lograr la clasificación de unidades lexicales, no obstante, es suficiente tener en cuenta el aspecto de la convencionalización. En el momento en que coincide con el uso de una categoría morfológica, aplicada a una unidad lexical específica, una convencionalización respecto al uso de esta categoría, al uso de la unidad lexical o respecto a la semántica del conjunto de los dos, o si tal aplicación de una categoría morfológica no es perfectamente predecible, ha nacido otra unidad lexical. Simplificando la cuestión, en forma legítima dentro del restringido marco de la delimitación de unidades lexicales, usamos acá el término de ‘morfología inflexional’ como sinónimo del término ‘morfología totalmente predecible’ y el término de ‘morfología derivacional’ como sinónimo del término ‘morfología acompañada de una convencionalización’. En consecuencia, categorías morfológicas supuestamente derivacionales que son absolutamente predecibles se pueden considerar como categorías inflexionales, aunque produzcan un cambio de la categoría lexical (clase de palabra) de la respectiva unidad lexical (vea también Bybee 1985:85; Sasse 1993a:199; Kalisch 1994).

sean definidos intralingüísticamente, p.e. las categorías lexicales (clases de palabra), ya que siempre son dependientes de este idioma particular o específico y no se las puede generalizar tratándolas como iguales en todos los idiomas.

Aunque sea la unidad adecuada para el análisis semántico de un idioma, para la presentación de esta semántica en un diccionario, la unidad lexical es una unidad muy básica y convenía definir una unidad más amplia, que usualmente es la del lexema, en la cual se juntan unidades lexicales relacionadas según ciertos criterios. Una vez hecha la delimitación de las unidades lexicales del *enlhet*, las agrupamos, como fuera requerido por el primer problema lingüístico señalado, definiendo los distintos lexemas del *enlhet*. Cruse (1986:77-79), a quién seguimos en esta cuestión, distingue dos criterios para la agrupación de unidades lexicales en un lexema:

- * Se asignan dos unidades lexicales al mismo lexema, si la existencia del sentido de la una es predecible de la existencia del sentido de la otra.
- * Se asignan aquellas unidades lexicales al mismo lexema formando un ‘espectro de sentidos’, que es un continuo semántico de sentidos discretos en el cual dos sentidos vecinos son semánticamente muy cercanos uno del otro, mientras sentidos lejanos o separados uno del otro dentro del mismo continuo son ya obviamente distintos.

Según esta definición del lexema, sentidos que tienen p.e. una relación metafórica entre sí no son considerados como pertenecientes al mismo lexema, es decir, según esta definición, el lexema no contiene ningún aspecto diacrónico. Por eso usamos en la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* una noción aún más amplia que la noción del lexema, la de *nempayvaam-angyapmoc* (palabra madre), que representa una clase de lexemas relacionados etimológicamente, para corresponder al hecho que palabras nacen de palabras (vea Kalisch 1994) y al hecho que los hablantes muchas veces reconocen la relación semántica-etimológica de las respectivas palabras –lo que también influye en el uso de éstas– (la misma razón por la cual introducimos el parámetro diacrónico como parte de la definición de las unidades lexicales), aunque aparezcan en forma morfológica diferente o marquen diferentes categorías morfológicamente, dicho más ampliamente, aunque tengan en general un comportamiento formal diferente. A la noción de ‘palabra madre’ corresponde la de *nempayvaam-ayetca* –palabra hija–, que representa una unidad lexical cuyo origen se halla en la respectiva palabra madre¹¹. Por lo tanto, la noción de ‘palabra hija’ significa un tipo de unidad lexical, mientras que la noción de ‘palabra madre’ usamos en forma ambigua para hablar tanto de unidades lexicales (el origen de otras) como de clases de lexemas. Las nociones de palabra madre e hija introducimos por una parte atendiendo el aspecto diacrónico de las relaciones entre sentidos. Por otra parte, solucionamos parcialmente con ellas la tradicional dificultad lexicográfica en el trato de unidades lexicales complejas, es decir, de una unidad lexical compuesta por dos o más palabras que tienen un sentido en común¹². De esta manera, distinguimos dos tipos de palabras hija:

¹¹ De esta manera, homónimos nunca pueden formar partes de una misma palabra madre.

¹² Ya que unidades lexicales complejas son compuestas por más de una palabra, pueden surgir dificultades al colocarlas sistemáticamente dentro del léxico. No obstante, podemos evitar esta dificultad en tanto definimos patrones sistemáticos de asignación a una sola palabra madre. Más acerca de esta cuestión, vea abajo.

i) La palabra hija representa una unidad lexical compleja. Palabras hija de este tipo i) muchas veces no pueden ser consideradas como palabras en sentido estricto a causa de su débil cohesión sintáctica¹³, no obstante, forman unidades lexicales en sentido estricto, así que la noción de palabra hija de este tipo i) como unidad inferior a la palabra madre no contradice la definición de palabra madre y palabra hija. A este tipo de palabra hija pertenecen todas las expresiones idiomáticas. Palabras compuestas, cuya cohesión sintáctica es mucho más estricta que la de aquéllas y que de esta manera pueden ser consideradas como ‘palabras’ en sentido estricto, no son consideradas palabras hija en los casos en que se hallan sujetos a un alto grado de convencionalización.

ii) La palabra hija representa una unidad lexical simple. Se pueden distinguir varios subtipos según criterios de su comportamiento formal en comparación al comportamiento formal de su respectiva palabra madre:

* Entre palabra madre y palabra hija no existe una diferencia respecto a su comportamiento formal¹⁴.

* Palabra madre y palabra hija no marcan las mismas categorías morfológicamente, es decir, no tienen la misma forma lexical (por ejemplo: los casos de aquellos verbos que no marcan todas las categorías morfológicas posibles¹⁵). Muchas veces, pero no necesariamente, palabras hija de este tipo tampoco comparten el mismo comportamiento sintáctico. Esto puede tener como consecuencia que no pertenecen a la misma categoría lexical o sea a la clase de palabra de la palabra madre (p.e. aquellos nombres que tienen su origen en verbos, habiendo pasado por una reducción de su potencial inflexional y por un cambio de su comportamiento sintáctico¹⁶).

¹³ La débil cohesión sintáctica puede ser causada por el hecho que la sucesión de los elementos de una unidad lexical compleja puede ser interrumpida por otras palabras o por el hecho que sus distintos elementos no pierden su potencial inflexional. *Acpayhaeclha’ engva’lhoc* ‘alegre; feliz’ es dicha unidad lexical compleja. Compare los siguientes ejemplos:

<i>payheeclehec eva’lhoc</i>	‘estoy alegre’
<i>capayheclhac saat apva’lhoc taata</i>	‘mi padre va a ser alegre’

¹⁴ Una dificultad en la delimitación de unidades lexicales es que muchas veces resulta difícil decidir si un sentido ya es convencionalizado, de manera que pertenezca a otra unidad lexical, o no, precisamente si con la aparición de los dos sentidos no coincide una diferencia con su comportamiento formal. Ya que no estructuramos el diccionario *enlhet* a través de unidades lexicales, sino a través de unidades más amplias, no teníamos que tomar en consideración especial el área de transición de casos dudosos, dentro de la cual es difícil saber si un sentido es convencionalizado o no y en consecuencia no tuvimos la dificultad de decidir si dos elementos de esta área pertenecen a una o dos unidades lexicales.

¹⁵ Veá p.e. *nengyataam* ‘verter algo en algo’, que es la forma básica o sea la palabra madre, mientras que *nengelyataam* ‘verter agua en la guampa mientras tomamos tereré o mate’ marca obligatoriamente la categoría del plural verbal. Además se distinguen las dos unidades lexicales respecto a su valor. *Nengyataam* rige tres argumentos: ¡*Eyaatem’ yengmen va’alhva!* ¡‘Vierte agua en el termo!’’, mientras *nengelyataam* rige solamente dos: ¡*Elyaatem’ ca’a!* ¡‘Se mozo!’ o ¡‘Vierte a la yerba!’.

¹⁶ *Nentalhnama* constituye tal caso. *Nentalhnama*₁ es verbo con el significado básico de ‘entrar’ y marca todas las posibles categorías morfológicas verbales. *Nentalhnama*₂ ‘camisa, ropa’ es nombre que marca solamente las categorías del poseedor.

- * Menos frecuente es el caso en que palabra madre e hija tienen la misma forma lexical pero difieren en su comportamiento sintáctico; en el caso de los verbos, por ejemplo, respecto a su valor o sea respecto a los argumentos que los rigen. En el caso de aquellas unidades que no poseen ningún potencial inflexional, un diferente comportamiento sintáctico significa, muchas veces, que tampoco pertenecen a la misma categoría lexical de la palabra madre.
- * La palabra hija representa una unidad derivada muy poco convencionalizada. Este tipo de palabra hija no es muy frecuente, ya que no existen importantes mecanismos derivativos en el *enlhet*

Elaboramos este sistema de agrupar unidades lexicales dentro del diccionario específicamente para el *enlhet*. Casi exclusivamente, los mecanismos formales de formación de sentidos del *enlhet* que el hablante puede usar activamente tienen como origen unidades sintácticas de las cuales se forman unidades lexicales equivalentes a unidades del castellano como ‘llave de caño’ a través de un proceso de creciente convencionalización¹⁷. No obstante pensamos que se puede aplicar este sistema de agrupación de sentidos sin mayores problemas también a idiomas que poseen mecanismos productivos de formación de unidades lexicales a través de derivación y/o de composición (como la composición de nombre y nombre del alemán o de nombre y verbo de idiomas con incorporación nominal, p.e. los idiomas iroqués o azteca/náhuatl). Existe, sin embargo, un punto a partir del cual ya no se puede o no se quiere hablar de dos palabras hija dependientes de una misma palabra madre, sino de dos palabras madre independientes; este punto siempre debe ser definido de forma especial dentro del idioma de estudio correspondiente. Dentro de la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* tratamos por una parte de especificar el concepto etimológico para definir tal punto de separación, uniéndolo con un concepto de conocimiento conciente de los hablantes respecto a la semántica lexical de su idioma y respecto al origen de los sentidos, usando de esta manera un concepto fundamentalmente psicolingüístico. La idea implícita en este procedimiento es la de tratar de dibujar la visión de los hablantes respecto a la semántica lexical de su idioma, sin abandonar en punto alguno los resultados del análisis ni el procedimiento lingüístico formal descrito. Por otra parte, consideramos generalmente las unidades lexicales que no forman una palabra en sentido estricto como palabras hija, es decir, unidades lexicales de las cuales los elementos involucrados respectivamente no pierden su estado de palabra, de manera que tienen una cohesión sintáctica débil. Los criterios según los cuales asignamos estas unidades lexicales complejas a una palabra madre específica varían según su tipo y no los ampliamos acá¹⁸. Este sistema de formación de palabras madre no se puede formalizar en sentido

¹⁷ Para ilustrar esta cuestión damos algunos ejemplos del *enlhet*:

<i>quelaancam’-nepqueesec</i>	‘pastor’ (literalmente: el-cuida-obeja)
<i>aamay-acpaasyam’</i>	‘ruta asfaltada’ (literalmente: camino-negro)
<i>vaetque-engquepeetec</i>	‘peine’ (literalmente: cuerno-de-vaca)
<i>pan-apactec</i>	‘levadura’ (literalmente: grano-de-pan)

Ya que estos conjuntos de palabras son convencionalizados, representan unidades lexicales antes que unidades sintácticas. Su grado de transparencia semántica, sin embargo, varía bastante.

¹⁸ Ya que unidades lexicales complejas son formadas por varias palabras, hay también varias posibilidades de asignarlas a diferentes palabras madre. *Aclhaanma engva’lhoc* ‘saludar’, p.e., se podría asignar a *nen-*

estricto (especialmente hay una gran área de transición de casos dudosos) y en consecuencia se puede notar la tendencia que en casos dudosos de definiciones de palabras madre frecuentemente juntamos unidades lexicales en vez de separarlas. Este procedimiento, sin embargo, no perjudica el uso práctico del diccionario, ya que tal agrupación de sentidos muchas veces no tiene influencia en el orden alfabético y para los casos donde lo tiene hicimos el índice, que asigna a cada palabra hija (también a muchas formas inflectas) su respectiva palabra madre¹⁹.

Resumiendo, en todos los casos la delimitación de sentidos (y como tales de unidades lexicales) entre sí e igualmente la delimitación de lexemas, palabras madre y palabras hija, es una tarea difícil y significa siempre algo muy complicado para el lexicógrafo. No obstante, se puede hacer esta delimitación en forma satisfactoria mirando consecuentemente las circunstancias en las cuales aparece cada unidad lexical y aplicando un procedimiento más pragmático que estructuralista en donde las consideraciones de arriba representan el marco heurístico.

Para ilustrar estas explicaciones bastante abstractas sirva el ejemplo de la palabra madre que se puede encontrar en la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* bajo el lema *nempeyvomoo*. En el proceso de analizar la semántica del *enlhet* encontramos las siguientes formas con sus respectivos sentidos (subrayamos una vez más que, aunque en este lugar representamos los sentidos por medio del castellano, éste no influyó en el proceso de la delimitación de aquéllos):

- | | |
|---------------------------|--|
| 1) acpeyvomoo/nempeyvomoo | a) recto
b) correcto; exacto
c) pasar por |
| 2) acpeyvaeclha’ | a) ponerse recto (otra vez)
b) volverse correcto/exacto |
| 3) nempeyveescamoo | a) hacer algo en forma recta
b) hacer algo en forma correcta/exacta |
| 4) nempeyvaasqueclha’ | a) volver a poner en forma ‘recta’
b) corregir (volverlo correcto/exacto)
d) traducir; interpretar |
| 5) alpeyvaeclha’ | e) extenderse
f) morir |
| 6) nempeyveeycamcoo | g) ir directamente a
h) acertar con suerte |

lhaanma ‘decir, contar’ o a *engva’lhoc* ‘sentimiento, corazón, interior’. Por el hecho que *aclhaanma* forma la parte central de dicha unidad lexical en términos y semánticos y funcionales, asignamos *aclhaanma engva’lhoc* a la correspondiente palabra madre, que es *nenlhaanma*. Lo análogo hicimos con todas las unidades lexicales equivalentes.

¹⁹ Aunque dudamos mucho en el comienzo, logramos solucionar en forma satisfactoria este intento de desarrollar un concepto etimológico-psicológico al estructurar la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet*, asumiendo así una tradición lexicográfica dentro de la enlhetística, que no obstante en el futuro se podrá ampliar y formalizar aun más.

Sin explicar detalladamente la estructura morfológica de estas palabras, se puede notar fácilmente, que la variación de los sentidos a) y b) en 1) hasta 4) depende de las respectivas categorías morfológicas que aparecen con ellos, el repetitivo y el causativo. Ya que esta variación es regular, o mejor dicho predecible de la estructura morfológica respectiva, distinguimos solamente dos diferentes sentidos convencionalizados en vez de ocho. Los sentidos c) hasta h) no son predecibles de la respectiva forma morfológica, es decir forman cada uno sentidos discretos. Ya que ninguno de los ocho sentidos a) hasta h) es predecible de la existencia del otro y tampoco forman elementos de un mismo espectro de sentidos, tenemos que definir ocho diferentes lexemas. No obstante existen relaciones semánticas entre estos sentidos, que tal vez sean etimológicas²⁰ y justamente estas relaciones queríamos representar por medio de la noción de palabra madre. En este sentido, a) y e) son relacionados en la visión de los hablantes, al igual que e) y f); también son relacionados b) y d) y después c), g) y tal vez h). Eso significa, que a), e), f) unimos en palabra madre₁ y b), d) unimos en palabra madre₂. Los sentidos c), g), h) decidimos asignar a dos diferentes palabras madre, ya que la relación entre c), g) por un lado y h) por otro lado ya no es obvia. Según estas consideraciones definimos las cuatro palabras madre siguientes:

palabra madre ₁	(nempeyvomoo ₁)	sentidos a), e), f)
palabra madre ₂	(nempeyvomoo ₂)	sentidos b), d)
palabra madre ₃	(nempeyvomoo ₃)	sentidos c), g)
palabra madre ₄	(nempeyveeycamcoo)	sentido h)

La estructura interna

Una vez terminada la definición de las unidades lexicográficas –las palabras madre–, nos quedamos con el segundo problema lingüístico de arriba, el de presentar adecuadamente en el diccionario las unidades lexicales que constituyen estas palabras madre. Esto se logra presentando los parámetros que definen la unidad lexical. Los sentidos y los modos de su uso mostramos –siendo la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* concebido como diccionario monolingüe– a través de frases ejemplo en *enlhet* que contienen toda la información requerida, mientras que el comportamiento formal de las respectivas unidades lexicales presentamos a través del espacio de ‘información gramatical’. Allí mencionamos su comportamiento formal regular, es decir, su comportamiento predecible, aclarando su respectiva categoría lexical (las categorías lexicales del *enlhet* explicamos en la introducción a la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet*), ya que ésta supone, a su vez, una preclasificación de una unidad lexical respecto a su inflexión potencial y su posible comportamiento sintáctico (vea Sasse 1993a, b; respecto a las categorías lexicales del *enlhet* vea Kalisch 1994). Dentro del espacio de ‘información gramatical’ además mencionamos en el caso de los nombres y de los topónimos su género, es decir su comportamiento respecto a la congruencia sintáctica. En el caso de los no-verbos mencionamos aquellas formas inflectas, de las cuales se puede deducir las no mencionadas. Para los verbos no hicimos esto, ya que la cantidad de formas respectivas es inmensa (la suma total de formas

²⁰ Acerca de la problematización de la noción de ‘etimología’ en idiomas sin tradición escrita vea la nota nro. 8 al pie de la página.

inflectas de un solo verbo puede exceder las 30.000; el apunte sistemático y completo de estas formas queda para el futuro). No obstante, las formas más importantes de los verbos además del comportamiento morfológico y sintáctico no predecible más importante de las demás unidades lexicales aparecen en las frases ejemplo.

El diccionario es el lugar, donde las palabras de un idioma son recolectadas siendo expuestas en cierto orden. Las palabras madre aparecen en la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* presentadas en la forma menos inflecta posible (equivalente por ejemplo al infinitivo del castellano), el lema. No obstante, la cuestión de ordenar las palabras madre del *enlhet* en orden alfabético resultó difícil, ya que muchas de estas palabras marcan obligatoriamente un prefijo de una clase de prefijos inflexionales. Solucionamos esta dificultad eligiendo ciertos prefijos para la presentación de las respectivas palabras madre por los lemas, que son el prefijo que marca „femenino“ y el prefijo que marca la primera persona plural. Estos prefijos son usados típicamente por los hablantes como parte de la ‘forma de cita’²¹ y teniendo en cuenta que el uso de estos prefijos depende a su vez de la semántica de las palabras respectivas, se puede encontrar fácilmente cada palabra que se busca dentro del diccionario, aprovechándose de las explicaciones acerca de esta cuestión en la introducción, y, sobre todo, del índice, dentro del cual se asigna una gran cantidad de formas inflectas más importantes a sus *palabras madre* respectivas.

Las unidades lexicales y como tales las frases ejemplo pertenecientes a una palabra madre no las ordenamos en forma mecánica a través de los conceptos de lexema y palabra hija, sino que las ordenamos considerando su grado de convencionalidad y su grado de transparencia semántica, p.e. en el caso del uso metafórico de sentidos o de las expresiones idiomáticas. Homónimos juntamos debajo del mismo lema, si las respectivas unidades lexicales tienen el mismo comportamiento formal.

Recurramos otra vez al ejemplo de arriba para mostrar como ordenamos palabras madre y las unidades lexicales que las constituyen (a través de las respectivas frases ejemplos) dentro de la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet*. Ya que el comportamiento formal de palabra madre₁ y palabra madre₂ son iguales (es decir que forman homónimos), las ponemos debajo del mismo lema. Palabra madre₃, sin embargo, aunque tiene el mismo comportamiento morfológico potencial como aquellas, no la podemos asignar al mismo lema, porque tiene un comportamiento sintáctico diferente que el de la palabra madre_{1/2}, o sea su respectivo valor es diferente, puesto que las palabras madre_{1/2} rigen un solo argumento (que corresponde en cierto grado al sujeto del castellano), mientras que la palabra madre₃ rige dos argumentos, un argumento ‘agente/sujeto’ y un argumento local. Palabra madre₄ se distingue de las otras en su forma lexical, es decir, respecto a su comportamiento morfológico; por lo tanto, también lo asignamos a un lema discreto. Según esto ordenamos las cuatro palabras madre y las respectivas unidades lexicales de la siguiente manera (estrellitas usamos, si la relación de sentidos es muy cercana. Cifras usa-

²¹ En el caso de los nombres, estos prefijos marcan la categoría del ‘poseedor’. En el caso de los adjetivos y de algunas preposiciones, estos prefijos marcan la persona del primer argumento o sea del primer participante central de un estado de cosas. En el caso de los verbos, estos prefijos además marcan el segundo o el tercer participante central del respectivo estado de cosas en el caso que este denote la primera persona. En el caso de los verbos usamos como lema una forma que es, hasta cierto grado, similar al infinitivo y que aparece junto a uno de estos prefijos.

mos, si la relación no es muy cercana o si las respectivas palabras hija son homónimas. El sublema sangrado usamos, si la relación no es muy cercana y si madre e hija no tienen la misma forma lexical):

nempeyveeyamcoo

sentido h) que pertenece a la palabra madre₄

nempeyvomoo

1
sentido c) que pertenece a la palabra madre₃

2
sentido g) que pertenece a la palabra madre₃

nempeyvomoo

1
sentido a) que pertenece a la palabra madre₁

2
sentido b) que pertenece a la palabra madre₂

3
* sentido e) que pertenece a la palabra madre₁

* sentido f) que pertenece a la palabra madre₁

nempeyvaasqueclha’

sentido d) que pertenece a la palabra madre₂

Palabras que denotan cosas muchas veces explicamos a través de un texto coherente (*sapop* es un pájaro que/con ...) en vistas al uso de éstos como material escolar. Una gran parte de las palabras, no obstante, las mostramos a través de frases ejemplo independientes una de otra. Muchas veces se hizo necesario dar gran cantidad de frases ejemplo para cubrir las relaciones sintagmáticas más importantes de cada unidad lexical. Por ejemplo, en *enlhet* no se puede escuchar a una persona (‘le escucho a el’), sino solamente sonidos y noticias (escucho su palabra), esto tenían que mostrar las respectivas frases ejemplo que, por supuesto, siempre son hechas en forma positiva, pues en casi todos los casos, como sugiere su nombre, no hablan de la respectiva palabra sino que demuestran el uso de ésta. De los sentidos relacionados paradigmáticamente al sentido correspondiente entraron sobre todo hiperónimos, sentidos colocados en la misma posición dentro de la misma jerarquía²², algunos antónimos, muchos sinónimos, paráfrasis y sentidos relacionados semánticamente en general. Además mencionamos explícitamente muchas veces la etimología o el origen de una palabra.

²² Sentidos colocados en la misma posición dentro de la misma jerarquía mencionamos debido al hecho que el *enlhet* contiene muy pocos hiperónimos. Ya que no existe, p.e., un hiperónimo para los animalitos que en castellano se llama lagartija, hicimos frases como esta: ‘Lagartija₁ es pariente de lagartija₂, de lagartija₃, de lagartija₄, de lagartija₅ y de lagartija₆. Tales clasificaciones de animales, bichos, pajaros, plantas etc., por supuesto, no necesariamente son iguales a las del castellano, ya que dependen de la percepción del mundo y del medio ambiente *enlhet*.

Normalmente buscábamos frases ejemplo muy concretas, ya que el hecho que una palabra sea muy abstracta no significa que no pueda ser usada en frases fáciles, muchas veces chistosas. Con esto queríamos garantizar que la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* sea bien legible, para que sea usada realmente por la gente; representamos el idioma como se lo vive y ama. Sacamos muchas frases de situaciones diarias que vivimos y justamente el hecho que lo-gráramos presentar (por primera vez) en forma escrita el idioma hablado como es usado por los *enlhet*, les crea fascinación y entusiasmo. Una frase de la palabra *nentom* ‘comida’ sirva como ejemplo: ¡*Mee, sectom!* – ¡*Paej nentom!* (¡Madre, tengo hambre! (o sea ‘¡Madre, mi comida!’) – ¡No hay comida!). Esto significa, que la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* con su más de 14.000 frases ejemplo contiene una inmensa cantidad de información acerca de la cultura y sobre todo del pensamiento de los *enlhet*, o sea información sociológica, psicológica, religiosa, histórica, geográfica, información acerca del medio ambiente, etc. que no es antropológico en el sentido que es hecho desde fuera sino que es hecho desde la visión de dentro, de los *enlhet*, y, sobre todo, por ellos y para ellos. Para incentivar más el uso de la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet*, añadimos fotos y dibujos hechos por el *enlhet* Argüello Raúl, ordenados según temas, como historia de los *enlhet* de Ya’alve-Saanga, convivencia, vida diaria y otros más. Después de haber terminado este trabajo, que iniciáramos con muchas dudas, creemos que tuvimos éxito en el intento de combinar gran abstracción y complejidad con facilidad e inteligibilidad, así como utilidad práctica y utilidad científica en dichas frases ejemplo.

Teniendo en cuenta que vivimos en un país multicultural y multilingüe, traducimos algunos sentidos al castellano. Ya que las unidades lexicales son definidas exclusivamente de forma intralingüística, dicha traducción al castellano significa solamente información adicional que no influye en la estructura interna de la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet*, por ejemplo, en la agrupación de sentidos a través de las frases ejemplo. Para no dar una traducción bastante insuficiente o equívoca, hemos considerado mejor no traducir, si no existe un sentido o concepto equivalente en castellano o si este no lo conociáramos, como por ejemplo los nombres de muchos animales, plantas, bichos, yuyos, etc.

La cuestión de los conceptos no-equivalentes se puede mostrar brevemente usando otra vez el ejemplo de arriba. *Alpeyvaeclha’* se puede usar para describir que, p.e., una vaca ha muerto. No obstante, traducir esta palabra con ‘morir’ no satisface. Por una parte, es una cuestión de estilo, ya que ‘morir’ es neutral, mientras que ‘*alpeyvaeclha’* tiene un sentido negativo y se lo usa hartamente para hablar de personas. Esta dificultad todavía se podría resolver buscando una palabra equivalente del castellano como p.e. ‘estirar la pata’, pero la insuficiencia de la traducción de *alpeyvaeclha’* con ‘morir’, mucho más que una cuestión de estilo es una cuestión de relaciones de sentidos involucradas. ‘*Alpeyvaeclha’* tiene también el sentido de ‘extenderse’ y detrás de esto existe el concepto de ‘*acpeyvaeclha’*, ‘ponerse recto’, relaciones que difícilmente pueden ser expresadas en una traducción –aunque en este ejemplo la palabra *enlhet* y su traducción se parecen bastante. En el caso de *alpeyvaeclha’*, sin embargo, utilizamos la traducción ‘morir’, pero en los casos en los cuales la diferencia de conceptos nos parecía demasiado grande ya no traducimos²³.

²³La cuestión de la traducción nos parece muy importante en todo trabajo intercultural, especialmente en la equivalencia o, mejor dicho, no-equivalencia de conceptos. Esta no-equivalencia de conceptos no solo implica diferencias de relaciones de sentido, sino muchas veces también el caso de conceptos típicamen-

Por último, cabe mencionar que en la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* usamos por primera vez un nuevo sistema ortográfico, que diverge de los sistemas usados hasta ahora en algunos aspectos cruciales. Las dos innovaciones más importantes forman el fonema glotal y la distinción de fonemas largos y fonemas cortos, es decir, la consideración de la cantidad de fonemas (tanto de vocales como de consonantes). Junto a estas dos innovaciones introducimos, dicho simplemente, el concepto de escribir como se habla.

El fonema glotal y la cantidad de fonemas son de suma importancia dentro del sistema fonológico del *enlhet*, pues muchas veces sólo de ellos depende la distinción fonológica de palabras. Las tres ortografías existentes²⁴ no hacen estas distinciones o no las hacen en forma sistemática, a pesar que es claro que sin ellas no es posible transcribir adecuadamente el idioma y únicamente se produzca una gran cantidad de homógrafos no homófonos, dificultando la lectura. Precisamente, buscando facilitar la lectura consideramos oportuno el uso de la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* para introducir un sistema ortográfico más, del cual esperamos, por su sistematicidad, cumpla con la meta de contribuir efectivamente en la adquisición de la forma escrita de la lengua. Para que la nueva ortografía pueda ser usada por los *enlhet*, la explicamos en la introducción de la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet*.

El sistema ortográfico que hicimos tiene como fundamento un análisis fonológico del *enlhet*, cuya base es la definición de los fonemas como las menores unidades funcionales fonológicas y la descripción de los procesos fonológicos del *enlhet*, especialmente de los procesos de fusión de palabras dentro de una expresión, que son de gran importancia dentro del *enlhet*. Tomando como base los resultados de este análisis, transcribimos cada palabra y elaboramos continuamente una ortografía bien sistemática, revisándola y verificándola siempre en su uso cotidiano durante el proceso de elaboración de este diccionario. Pensamos que también pueda aplicarse esta nueva ortografía –con algunos ajustes obligados– a los otros idiomas del grupo *mascoy* (mejor dicho *enlhet*).

te considerados iguales donde solamente se tocan sus límites. Usualmente, p.e., se traduce *nengahammalhcoo* con ‘orgullo’, aunque *nengahammalhcoo* más bien describe un tipo de comportamiento que difícilmente se puede describir en castellano, algo como ser vanidoso, esmerado, delicado, mientras que ‘orgullo’ describe primeramente un sentimiento o una manera de pensar, que, por supuesto, tiene consecuencias respecto al comportamiento. Lo mismo sucede con *nengaasekhay’o*, que se traduce tradicionalmente con ‘amor’, aunque significa más bien el ‘mostrar su amabilidad hacia alguien’, mientras que ‘amor’ denota primeramente un sentimiento y hasta el acto sexual.

Observamos, que muchas veces, en vez de comprender el concepto del otro idioma, se usa solamente la forma morfológica del otro idioma y combina ésta con el concepto de su idioma materno considerado equivalente, mientras hablamos y receptionamos. Este fenómeno, muy común acá en el Chaco, daña mucho la comunicación intercultural, aún más por el hecho que raramente las personas involucradas se dan cuenta del problema.

²⁴ Como ser la ortografía de la mision menonita para el *lengua norte*, que p.e. es usada en la biblia en *lengua norte* (Dios Appayvam 1995), la primera ortografía de la mision anglicana para el *lengua sur*, que es la más vieja de todas y que es usada en el Nuevo Testamento en *lengua sur* (Tasik Amyaa 1973) y por último la nueva ortografía anglicana del *lengua sur* que se puede encontrar en López Ramírez (1996). Algunas de estas ortografías cambiaron un poquito a través de los años, pero nunca significativamente en términos funcionales (compare p.e. la biblia en *lengua norte* de 1995 con su antecesor, el Nuevo Testamento (Tasic Amyaa)).

Resumen

Junto a los objetivos de elaborar un material sólido y especialmente monolingüe para la escuela, recolectar palabras, resguardarlas y preservarlas con el idioma entero, a la vez de mostrar su complejidad y belleza, el propósito fundamental de la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* es su uso práctico entre los *enlhet*. Además tiene valor científico en la descripción muy amplia, sobre una base lingüística, de la semántica e incluso de la gramática del idioma que hasta ahora no se ha descrito científicamente. Con el extenso material respecto al comportamiento formal de cada palabra, la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* cumple en parte el rol de gramática, aunque los resultados hasta ahora inéditos de nuestro análisis lingüístico del idioma *enlhet*, no aparezcan en forma explícita en dicho diccionario.

De suma importancia para la aceptación futura por los *enlhet* de la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* resulta que fue hecha desde dentro, es decir, por gente cuyo idioma es el *enlhet* y vive usándolo día a día. Ser hecha desde dentro supuso el reconocimiento de la necesidad de tal obra, la encomendación de su elaboración y su posterior ejecución, lo que nos llevó a reflexionar sobre el idioma y buscar soluciones para estructurar la obra *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* que finalmente está resultando como el protocolo de una gran discusión.

Ser hecho desde dentro también supuso la presentación del idioma hablado dentro de la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet*, de tal forma que el contenido de las frases ejemplo no tienen en cuenta sino el uso práctico del idioma y la misma vida diaria de sus hablantes. Esperamos entonces que la *Moya’ansaeclha’ Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet* cumpla sus propósitos y llegue a ser usada realmente.

Ya’alve-Saanga, el 31 de julio de 1997

Bibliografía

- Anderson, Stephen R. 1985. Inflectional Morphology. En: Shopen, Timothy (ed.). 1985. Language Typology and Syntactic Description. Vol. 3: Grammatical Categories and the Lexicon. P. 150-201.
- Bauer, Laurie. 1988. Introducing Linguistic Morphology. Edinburgh: University Press.
- Boggiani, Guido. 1898. Guaycurú, sul nome, posizione geografica e rapporti etnici e linguistici di alcune tribú antiche e moderne dell’ America Meridionale. Memorie della Società Geografica Italiana 8: 242-295.

- Boggiani, Guido. 1900. Compendio de la Etnografía Paraguaya Moderna. Asunción.
- Boggiani, Guido. 1901. Lingüística Sudamericana. Resultados del Primer Congreso Científico Latinoamericano. Trabajos de la 4a sección, vol. 5: 203-282. Buenos Aires.
- Brinton, Daniel Garrison. 1898. The linguistic cartography of the Chaco region. Proceedings of the American Philosophical Society 37: 178-205 y 321-323. (Reimpresión 1898. Philadelphia: Mac Callo & Company).
- Bybee, Joan L. 1985. Morphology. A Study of the Relation between Meaning and Form. Typological Studies in Language (TSL), Vol. 9. Amsterdam; Philadelphia: Benjamins.
- Chamberlain, Alexandre F. 1913. Linguistic stocks of South American Indians with distribution-map. American Anthropologist, New Series 15: 236-247.
- Chase-Sardi, Miguel; Brun, Augusto; Enciso, Miguel Ángel. 1990. Situación sociocultural, económica, jurídico-política actual de las Comunidades Indígenas en el Paraguay. Serie Investigaciones (CIDSEP) 14. Asunción: Universidad Católica.
- Cruse, D.A. 1986. Lexical Semantics. Cambridge: University Press.
- Dios Appayvam. La Biblia en Lengua Norte. 1995. Sociedad Bíblica del Paraguay.
- Ehrenreich, Paul. 1905. Die Ethnographie Südamerikas im Beginn des XX. Jahrhunderts unter besonderer Berücksichtigung der Naturvölker. Archiv für Anthropologie Braunschweig, Neue Folge 3: 39-75.
- Greenberg, Joseph H. 1960. The general classification of Central and South American languages. En: Wallace, A.F.C. (ed.). 1960. Men and cultures. Selected papers of the Fifth International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences. Philadelphia: University of Pennsylvania Press. P. 791-794.
- Ibarra Grasso, Dick E. 1958. Lenguas Indígenas Americanas. Buenos Aires: Editorial Nova.
- Kalisch, Hannes. 1994. Einige Probleme der Wortartendistinktion im Lengua. Inédito.
- Klein, Harriet E. M.; Stark, Louisa R. 1985. Indian Languages of the Paraguayan Chaco. En: Klein, Harriet E. M.; Stark, Louisa R. (eds.). 1985. South American Indian Languages. Retrospect and Prospect. Texas Linguistic Series. University of Texas Press. P. 802-845.
- Koch-Grünberg, Theodor. 1900. Die Lenguas-Indianer in Paraguay. Globus 78: 217-220 y 235-239.
- Koch-Grünberg, Theodor. 1902. Die Maskoi-Gruppe im Gran Chaco. Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien 32: 130-148.
- Landar, Herbert. 1977. South and Central American Indian Languages. En: Sebeok, Thomas A. (ed.). 1977. Native Languages of the Americas, vol. 2. Nueva York: Plenum Press. P. 401-527.
- López Ramírez, Aníbal. 1996. Aptaxesama egmok apwanyam apwesey Leon Chavez. Asunción: Tierraviva.
- Loukotka, Chestmir. 1968. Classification of the South American Indian Languages. Los Ángeles: University of California Press.
- Lyons, John. 1977. Semantics. Volumen I. Cambridge: University Press.

- Mason, J. Alden. 1950. The Languages of South American Indians. En: Stewart, Julian (ed.). 1950. Handbook of South American Indians. Vol. 6. Washington: Government Printing Office. P. 157-317.
- Matthews, Peter Hugoe. 1991². Morphology. Cambridge: University Press.
- Rivet, Paul. 1924. Langues de l' Amerique de Sud et des Antilles. En: Meillet, Antoine; Cohen, Marcel (eds.) 1924. Les langues du monde. Paris: Librairie Ancienne Edouard Champion. P. 639-707.
- Rivet, Paul; Loukotka, Chestmir. 1952. Langues de l' Amerique de Sud et des Antilles. En: Meillet, Antoine; Cohen, Marcel (eds.). 1952². Les langues du monde. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique. P.1099-1160.
- Robins, Robert H.; Uhlenbeck, Eugenius M. 1991. Endangered Languages. Oxford; Nueva York: Berg.
- Ruhlen, Merritt. 1987. A guide to world's languages. Vol. 1: Classification. Londres: Edward Arnold.
- Sasse, Hans-Jürgen. 1993a. Das Nomen – eine universale Kategorie? Sprachtypologie und Universalienforschung 46,3: 187-221.
- Sasse, Hans-Jürgen. 1993b. Syntactic categories and subcategories. En: Jacobs, Joachim; von Stechov, Arnim; Sternefeld, Wolfgang; Vennemann, Theo (eds.). 1993. Syntax. Handbücher zur Sprach- und Kommunikationswissenschaft 9.1. Berlín, Nueva York: de Gruyter. P. 646-686.
- Schmidt, Wilhelm. 1926. Die Sprachfamilien und Sprachenkreise der Erde. Heidelberg.
- Tasic Amyaa Jesucristo Wisqui Ingac. El Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo en Lengua del Norte y en Español (Versión Popular). Sin año. Asunción: Sociedades Bíblicas en América Latina.
- Tasik Amyaa. Halhnankuk Testamento. 1973. Misión a Nuevas Tribus. South Holland, Illinois: World Home Bible League.
- Tovar, Antonio; Larrucea de Tovar, Consuelo. 1984². Catálogo de las lenguas de América del Sur. Con clasificaciones, tipológicas, bibliografía y mapas. Madrid: Gredos.
- Unruh, Ernesto. 1994a. Historias de los antiguos Enlhet de Yalve Sanga. Yalve Sanga: Centro Indígena Pedagógico.
- Unruh, Ernesto (ed.). 1994b. Lo que cuentan los Enlhet del Chaco Central. Yalve Sanga: Centro Indígena Pedagógico.
- Unruh, Ernesto; Kalisch, Hannes. 1997. Moya'ansaeclha' Nengelpayvaam Nengeltomha Enlhet. Colección Biblioteca Paraguaya de Antropología, Vol. XXVII (CEADUC). Ya'alve-Saanga: Comunidad Enlhet.
- Voegelin, Charles F.; Voegelin, Florence M. 1977. Classification and Index of the world's languages. Foundations of Linguistics Series. Nueva York, Oxford, Amsterdam: Elsevier.
- Zisa, Charles A. 1970. American Indian Languages: Classifications and List. Center for Applied Linguistics: ERIC Clearinghouse for Linguistics. Washington D.C.